

ALTAR Y TRONO.

REVISTA HISPANO-AMERICANA.

REDACTADA POR LOS MAS CONOCIDOS ESCRITORES CATÓLICO-MONARQUICOS,

Y DIRIGIDA POR LOS SEÑORES

D. A. J. DE VILDÓSOLA Y D. VALENTIN GOMEZ.

Se publica los días 5, 13, 20 y 28 de cada mes, desde el 5 de mayo de 1869.

PRECIOS DE LA SUSCRICION EN MADRID Y PROVINCIAS: Cincuenta reales al año, ó trece reales trimestre, suscribiéndose en la Imprenta de *La Esperanza* ó en la administracion de la *Revista*, calle del Barco, núm. 9 primero, cuarto tercero, dirigiendo la correspondencia á D. Antonio Perez Dubrull, Administrador y Editor de la misma. En las librerías, ó por medio de los comisionados (cuya lista se halla en las cubiertas de los tomos de la *Revista*), cuesta sesenta reales al año, ó diez y seis por trimestre.

SUMARIO.

La Nueva idolatría, por D. Valentin de Novoa.—Revista de la semana.—Crónica general.—Parte oficial de la *Gaceta*.—Advertencia.—Ademas, con el presente número se reparten los pliegos 22, 23 y 24 (48 páginas) del tomo segundo de *La España católica y monárquica*: discursos pronunciados por los senadores y diputados carlistas en la legislatura de 1871, tomados de los *Diarios de Sesiones* del Senado y del Congreso.

LA NUEVA IDOLATRÍA.

Es innegable que en lo mas recóndito del corazón humano existe una propension irresistible, una necesidad imperiosa de amar y de creer; en tanto grado, que aquel que no pone su fe viva y su encendido amor en el Ser perfectísimo y poderosísimo que con solo un *fiat* sacó de la nada la fábrica maravillosa del universo, cuya providencia divina todo lo rige y ordena, no habiendo criatura en los cielos ni en la tierra que á Él no deba su ser y su existencia; el que á tan infinita bondad y perfeccion niega su fe y su amor, vuélvese á sí mismo, amando sus propias pasiones, á las cuales adora y deifica.

Ese amor impuro y esa impía adoracion no levantan el alma á las sublimes contemplaciones, ni á las celestiales moradas; no la purifican haciéndola gustar en la tierra delicias y consuelos, prenuncio de bienaventuranza inmortal; anulanla, por el contrario, ya negándola, ya haciéndola esclava de groseros materialismos y de sensuales concupiscencias. Ese amor ¡ay! no es el que eleva á las regiones angélicas; es el que arrastra á los antros de los pecitos; ese amor es el endiosamiento de Satanás, que precipita en abismos de perdurable desventura.

El paganismo no era otra cosa que la deificacion de los héroes, que ofrecia á la adoracion de los hombres, como seres superiores y divinos, haciendo la apoteosis, no solo de sus proezas y virtudes, sino tambien de sus impuras pasiones y sus vicios abyectos. Ese era el grave asunto de las teogonías del gentilismo.

Que esto aconteciera antes de que la verdad hubiese descendido del cielo á la tierra, antes de que la hubiese enseñado Aquel que de sí dijo: *Yo soy el camino, la verdad y la vida*, triste cosa era ciertamente, puesto que los vicios de los hombres habian oscurecido las antiguas tradiciones y hecho olvidar el culto del verdadero Dios; pero si eso aun entonces era triste, ¿qué será el ver que despues de que los antiguos ídolos cayeron derribados por tierra; despues de que el error fue evidenciado y la verdad estendida y divulgada, vuelvan á entregarse los hombres con el primitivo furor á la mas grande de las antiguas idolatrías, á la que las compendia todas, á la idolatría de sí mismos, despojada de las formas de un culto religioso, pero con todo el frenesí de la mas exaltada pasion? Esto seria incomprensible si cumplidamente no lo explicara la fe misma que los sectarios del mal condenan; si esa divina fe no nos enseñara cuán

efímeros y de cuán escasa valía son los triunfos del humano orgullo, no menos deleznable y funestos que los de la soberbia satánica, cuyo hijo es: si no nos enseñara en qué abismos de miseria y de error caen las inteligencias altivas á quienes el orgullo desvanece, y cuyo viento siniestro las impele, como á bajel desorientado, á naufragios espantables.

Esos engreidos sabios, en medio de las borrascas en que se agitan y de la lucha que sin tregua empeñan, llámanse los *apóstoles del progreso*; y siendo el reinado del error el móvil de sus luchas y el objeto que defienden, es el suyo un progreso mentido, un progreso de muerte.

La verdad es una é inmutable: enseña hoy lo que enseñó al principio; condena hoy lo que ha condenado siempre; es como el astro que cada dia invariablemente envía á la tierra su luz purísima y su calor fecundante.

El error sin cesar varía; pero sus variaciones consisten principalmente en adoptar y reproducir, bajo diversas formas unas veces, y otras hasta sin variar esta, principios y teorías de antiguo enunciadas, combatidas y abandonadas. Ved ahí el gran progreso.

Despues de dos mil años, la moderna filosofía quiere vender como nuevos, sistemas que se han oido en las escuelas de los filósofos griegos y en los púlpitos de los heresiarcas cristianos. Un moderno escritor ha dicho: «Debo advertir á la juventud que cuando la entretienen con la comunidad de bienes, de mujeres, de niños, y mezcla de cuerpos y de almas, con el panteísmo, culto de la pura razon, etc.; debo advertirla que cuando se la habla de todas estas cosas como descubrimientos de nuestra época, es burlarse de ella: esas novedades son las mas antiguas y las mas deplorables.»

En efecto: el escepticismo, el ateísmo, la fatalidad, el placer de los sentidos, todos esos sistemas, y otros no menos infaustos, tienen sus maestros en los ingenios filosóficos de la antigua Grecia, Pirron, Epicuro, Leucipo, Antístenes, Aristipo y otros, recorrieron esa senda de errores infinitos y de utopías interminables; hasta el gran Platon, en su célebre tratado *De Republica*, establece la decantada, absurda y antisocial comunidad de hijos y mujeres. En el camino del error vese, pues, que nada se ha adelantado, no obstante las altas pretensiones del panteísmo, del materialismo y del racionalismo de las escuelas filosóficas alemanas, que tan pretenciosas se ostentan en nuestros dias, originales solo en la nebulosidad que campea en la esposicion de sus sistemas, y en el insoportable gongorismo del lenguaje de sus doctores.

Por el contrario, la buena, la verdadera filosofía habia recibido tal impulso del cristianismo, llegara á tal apogeo y se estendiera de tal suerte entre los hombres, que con razon se ha dicho que un niño cristiano, estudiando el Catecismo, adquiria el conocimiento de las verdades mas sublimes, verdades que no poseyeran Sócrates ni ninguno de los grandes genios de la antigüedad.

Y este progreso verdadero ¡oh aberracion! se niega,

mientras se apellida tal á la insensata renovacion de los antiguos errores.

En esta tarea del restablecimiento del error viénense esforzando hombres afiliados en muy diversas escuelas filosóficas. Una hay entre ellas que ha contribuido poderosamente á facilitar aquel intento, porque, templada é hipócrita en sus formas, halaga y seduce, afectando amar la verdad y buscarla imparcialmente; pero mezcla el bien con el mal, acaricia con preferencia principios de notoria falsedad, y, llegando á fatales conclusiones, viene á sancionar los mas damnables errores; es esa la escuela llamada *ecléctica*, escuela que sienta que el error no es mas que una verdad incompleta, convertida en verdad absoluta; que ningun sistema es falso, si bien hay muchos incompletos. Uno de sus principales doctores, M. Cousin, reproduciendo el *væ victis* de los antiguos, ha llegado á sentar que el éxito en las humanas acciones es la regla de la justicia y de la moral.

«El carácter propio, ha dicho, la señal distintiva del grande hombre, es el vencer. Si el vencido escita nuestra lástima, es preciso reservar nuestra mayor simpatía para el vencedor, pues toda victoria produce infaliblemente un progreso...

»Debe pertenecerse siempre al partido del vencedor, pues es siempre el de la mejor causa, el de la civilizacion y de la humanidad, el de lo presente y de lo futuro, al paso que el partido del vencido es siempre el de lo pasado... La victoria y la conquista no son otra cosa que la victoria de la verdad del dia sobre la verdad de la víspera, que al dia siguiente se convirtió en error... He absuelto á la victoria como necesaria y útil; trato de absolverla como justa, y emprendo demostrar la moralidad del éxito.»

¡Triste suerte la del derecho, la verdad, la justicia y la moral si dependieran exclusivamente del éxito, si decidiera de ellas un golpe de mano, la audacia, la sorpresa ó la traicion!

No: jamás la moral, jamás la justicia, jamás el derecho se han inclinado ante el fuerte que les combate, si quiera obtenga un triunfo que, no teniendo por base la moral, siempre ha de ser transitorio. Si tal aconteciera, la razon cederia su puesto á la fuerza, y el estado salvaje vendria á ser la única civilizacion posible.

Y, sin embargo, no solo se llega al caso inverosímil de idear y propalar sistemas tan estraños, sino que reciben una sancion práctica, que hubiera de parecer imposible, por lo absurda, si la sociedad no tocara sus horribles efectos. ¿De dónde proceden si no los ataques espantosos que el derecho do quiera experimenta? ¿Cómo sino con semejantes principios, verdaderas aberraciones, se pretende justificar la estéril y fatal teoría de los *hechos consumados*, que hombres ciegos é insensatos vienen proclamando?

La insensatez de los autores de paradojas, cuyos efectos son tan insanos, escéde á toda ponderacion. No preven sin duda, ó infatuados por la vanidad y ciegos por la pasion, rehusan comprender cuán aciago es esparcir semillas tan venenosas; cuán temerario desencadenar vientos que forzosamente han de condensar tempestades asoladoras.

Los filósofos griegos no divulgaban sus teorías entre las muchedumbres; enseñábanlas en sus escuelas á sus discípulos despues de una larga iniciacion científica; por eso no destruian las creencias del pueblo, ni alteraban sus costumbres.

Otro tanto acontecia en Roma. Donoso Cortés recuerda oportunamente que «como César hubiera pronunciado un dia en pleno Senado ciertas palabras contra la existencia de los dioses, luego al punto Caton y Ciceron se levantaron de sus sillas para acusar al mozo irreverente de haber pronunciado una palabra funesta á la república.»

¿Es esto lo que se observa en las Asambleas de la vieja Europa? ¿Es esto lo que pasa entre nosotros? ¿No se ha oido blasfemar de cuanto hay santo y adorable para un católico? ¿No se ha oido apellidar *monserga* al misterio inefable de la Trinidad beatísima? ¿Y quién se

levantó á protestar contra el horrible desacato, contra el inaudito escándalo? ¿Quién? Hubo, sí, hubo un esclarecidísimo y sapientísimo Prelado que presenció una vez la impiedad abominable, y puesta la mano sobre el pectoral sagrado, hizo ante el Congreso complaciente con el blasfemo, solemne protestacion de su fe; protestacion sublime contra la impiedad horrenda; escena conmovedora que deja muy atras á la que tuvo lugar en el Senado romano, que impresionó vivamente al pueblo católico, si con frialdad han podido contemplarla los que se decian sus representantes.

Pero semejantes crímenes contra Dios y la sociedad no quedan sin castigo ejemplarísimo; las teorías loca y temerariamente enunciadas, entrañan consecuencias que, si rehusan desenvolverlas sus autores, otros hombres se encargan de realizarlo, á la vez que de reducirlos á hechos; otros hombres para quienes tampoco hay mas Dios que el éxito, tampoco hay mas Dios que el materialismo sensual, y que creen, ó afectan creer, que no hay otra vida que la vida mísera y deleznable de este mundo caduco, porque así se han esforzado en enseñárselo los pretendidos sabios, las engreidas inteligencias que, imaginando en su orgullo subir á escelsas alturas y brillar desde ellas como dioses, lánzase á sí mismas, y lanzan al mundo, en insondables simas de perdicion.

En el desarrollo extremo de las doctrinas del error se ve qué luz siniestra es esa que de la luz divina no procede; se ve cuán falsos y mentidos son los bienes y los goces que al hombre promete la impiedad; cuán antisociales y perniciosas son sus encomiadas utopias, y cuán copioso el caudal de odio y de crimen que acumulan en el pobre corazon humano.

A atizar el fuego de odio y de venganza, encendido contra la Religion, contra la autoridad, contra los ricos y contra la clase media; á recurrir á esplosiones violentas y terribles, que destruyan el sistema social existente, haciendo desaparecer antes con el hierro y con el fuego todo lo que queda en pie del órden civil y religioso, es á lo que se encaminan los esfuerzos amenazadores de una asociacion espantosa, que como una red, va en silencio envolviendo al mundo en sus férreas y terribles mallas.

Para semejantes hombres, ellos lo declaran, no existen creencias ni respeto humano ni divino; la destruccion y el esterminio son los medios únicos á que apelan para arribar al fin que se proponen, que no es otro que atacar de raiz el órden social, y sumir al mundo en la mas intensa y radical anarquía. Estinguir la Religion, la familia, la propiedad y por consiguiente la sociedad misma, tales son los propósitos, tales los anhelos de esos monstruos formidables. Ni los recuerdos de gloria ni el celo divino del arte, ni las mas estimables magnificencias, bastan para poner á salvo los suntuosos é históricos monumentos, honor de los pueblos y objeto de prolijos afanes en su creacion y conservacion de la ira esterminadora de esos satánicos espíritus; por el contrario, eso mas la enciende. Semejantes furors son completamente desconocidos en la historia.

¿Cuán espantable será su idea destructora cuando el gran agitador demagógico, Mazzini, se ha levantado á combatirla!

La intensidad de sus maléficis efectos, el mundo hála ya experimentado; y sin embargo ¡oh asombro! esa experiencia aterradora nada parece haber enseñado á los gobiernos; su inmensa é imponente elocuencia nada dice á los corazones de los que rigen los pueblos, puesto que no les vemos apelar, profundamente conmovidos, á remedios salvadores; no les vemos acudir resueltamente á la defensa de los principios en que el órden social estriba, á la defensa de la Religion, de la justicia y del derecho.

Lejos de hacerlo así, esto es precisamente lo que los gobiernos, con olvido del propio bien y de altos deberes, desamparan; lejos de hacerlo así, siguiendo las máximas, en gran manera inicuas, de la escuela ecléctica de que atras hicimos mérito, escúdanse con el principio mísero, injusto y cobarde de los hechos consumados. En

vez de oponer con vigor la enseñanza del bien á la del mal; en vez de honrar la Religión, fundamento sólido y único de toda sociedad, puesto que, según la afirmación de Plutarco, es cosa más fácil fundar una ciudad en el aire que constituir una sociedad sin la creencia de los dioses; en vez de defender el derecho hollado y la justicia escarnecida, forman monstruosa é insana alianza con los perseguidores de la Religión y con los conculcadores de los más santos derechos. ¡Y después de esto aun esperan á los peligros con que la demagogia amaga poder conjurarlos, ó, cuando no, resistirlos, oponiéndoles la fuerza! ¡Pretensión insensata por de más, porque no es, ni ha sido nunca, la fuerza material la verdadera fuerza! El poder moral es el que arrastra siempre á aquella que, más pronto ó más tarde, viene á ponerse al servicio de las ideas que llegan á prevalecer: de esto encierra la historia ejemplos innumerables.

No son nuevos, por otra parte, los pactos, las ligas y los repugnantes maridajes entre los poderosos de la tierra y los espíritus inquietos y turbulentos que agitan el mundo é inician las grandes conmociones sociales, ni nuevas son las catástrofes que á estas infandas alianzas suceden.

El monstruo de liviandad y de impudicia, Enrique VIII, hizo triunfar la herejía en la tierra antonomásticamente llamada *Jardín de los Santos*, y esa atroz apostasía origen ha sido para aquel infortunado país de crímenes y desventuras sin cuento; las guerras civiles, las sangrientas persecuciones contra los católicos, la ejecución de Carlos I, el triunfo de Cromwell y la caída definitiva de los Estuardos, no han procedido de otra causa.

Durante la regencia y el reinado de Luis XV, la filosofía incrédula y la literatura impía alcanzaron gran boga y desarrollo en la vecina Francia; protectores decididos de aquellos filósofos y literatos escépticos eran aquellos príncipes que no les rehusaban su particular amistad; no se hizo, empero, esperar el castigo de tamaño error; nadie ignora la tremenda explosión acaecida á fines del pasado siglo en esa criminal nación, y el sacrificio expiatorio de una regia víctima.

En la misma época á que hemos aludido, y en la propia nación francesa, formose la famosa sociedad de los enciclopedistas, en la cual figuraban en primer término Diderot, D'Alembert y Voltaire; en inteligencia íntima con esta asociación y con estos terribles demolidores de los Tronos de los Reyes, hallábase el Rey de Prusia Federico. Pues bien: Prusia también fue pronto castigada, y Napoleón I fue el instrumento de las divinas venganzas.

A este llegó á su vez su hora de expiación y de ejemplar castigo, cuando se volvió contra aquello que, protegido por el cielo, representa en la tierra la justicia eterna, y á lo que nadie hasta ahora hostilizó sin que experimentara las dolorosas consecuencias de su extravío. Napoleón III es el último testimonio de esta verdad, pero testimonio solemne; pues, si bien artera y solapada, su política fue en alto grado hostil á la Sede pontificia, y adversa al catolicismo, mientras de ese modo creía halagar y atraerse á las tenebrosas asociaciones, á los enemigos de la sociedad y de la Iglesia; pero su caída inopinada y desastrosa, resultado de esa errónea política, es una asombrosa enseñanza.

Pero ¡ay! enseñanza estéril, como dejamos dicho, para los que gobiernan hoy las naciones europeas; no quieren tomar ejemplos tan insignes en cuenta; no quieren persuadirse de que ni las combinaciones mezquinas de una diplomacia egoísta, ni las transacciones y complacencias con el mal, hijas de ese egoísmo ó de una triste corrupción, pueden impedir el desarrollo é incremento de ese mismo mal, al que ellos torpemente alientan. Como los sofistas del Bajo-Imperio, entretiéñense en vanas discusiones cuando el enemigo pone cerco á la ciudad. Dar satisfacción á las más locas ambiciones; dilatar el poderío á grandes territorios; hacerlo extensivo, siendo posible, á dominar, no solo los cuerpos, sino también los espíritus, y esto para disfrutar más amplia-

mente de las satisfacciones y de los goces del lujo y de la opulencia, es en lo que se piensa cuando la tea arde ya en mano de los incendiarios encargados de hacer despertar á los que en tales sueños se embriagan, en medio de aterradoras realidades.

Lamenta San Agustín en *La Ciudad de Dios* la ruina y peste de los ánimos, el estrago de la bondad y virtud que se advertía en los romanos, pues cuando por su destrucción hacían públicas demostraciones de sentimiento y tristeza las naciones orientales y las mayores y más remotas ciudades de la tierra, ellos buscaban con furor los espectáculos y los teatros, y se entregaban á desvaríos mucho mayores que antes. Este grave síntoma de descomposición social le vemos hoy tan patente en los pueblos modernos, como se manifestó en la antigua Roma.

Todo, no es posible negarlo, todo converge á demostrar que la sociedad atraviesa actualmente una crisis gravísima, que está de formidable manera amenazada, y su mayor peligro consiste, á no dudarlo, en que los gobiernos, lejos de defenderla, se convierten en instrumentos fatales de sus mismos demolidores. Los gobiernos, interesados y, lo que es más, obligados por deber altísimo á defender la justicia, á defender el derecho, son los que les combaten ó forman alianza con los que les huelen, sirviéndose para obtener el triunfo de todo género de elementos, aun los más degradantes y abyectos, y echando mano de toda suerte de artes, aun las más traidoras y villanas.

En esta crisis todo está amenazado. «El antiguo orden espira, ha dicho un insigne publicista; nuestros debates actuales parecerán pueriles luchas á los ojos de la posteridad. No existe ya nada: autoridad de la experiencia y de la edad, ilustre cuna ó ilustre genio, talento ó virtud, todo se niega.»

El orden social y religioso hállase profundamente alterado. Háse combatido ciega y temerariamente la fe y la caridad cristiana, que era lo que hacía soportable la desigualdad de condiciones, que, por más que se diga, nunca dejará de existir en el mundo; en tal estado, el que sufre privaciones aborrece al que posee mil veces lo superfluo: anhela ardientemente los goces que aquel disfruta, y odia el trabajo que le oprime, sin reparar que «la maldición divina entra en el misterio de nuestra suerte, pues menos esclavo es el hombre de sus sudores que de sus pensamientos.»

En esta confusión de ideas, y en esta situación de degradación y anarquía, el porvenir del mundo es oscuroísimo; el único fulgor que en semejante caos se vislumbra, es el de aquel astro cuya luz no se extinguirá jamás.

El catolicismo no puede perecer, y esto es prenda segura y esperanza única de que tampoco perecerá la sociedad europea que él ha formado. Téngase, empero, en cuenta que, como ha dicho Chateaubriand, «los tiempos del desierto han vuelto: el cristianismo comienza de nuevo su camino en la esterilidad de la Tebaida: en medio de una idolatría redoblada del hombre, la idolatría de sí mismo.» Sí: la nueva idolatría que niega la justicia, que niega la moral, que niega al mismo Dios; la nueva idolatría que enciende, como acabamos de ver, los odios más infernales. A pesar de ella, el catolicismo ha de salvar al mundo; pero no por el auxilio que le presten los gobiernos que le son adversos ó indiferentes, sino por el esfuerzo de los creyentes, como en los tiempos de Nerón, de Calígula y Diocleciano.

Confesar á Jesús crucificado, y confesarle y predicarle incesantemente, es alto é indeclinable deber de todo fiel; pero predicarle, no solo con la palabra, sino también con buenas obras, con obras de justificación; proclamar y defender debemos la fe, encendidos en el fuego divino de la caridad. Así solo podrá ser combatida y vencida la nueva y formidable idolatría, al modo que lo ha sido la antigua.

Que esto habrá de acarrear, á los que por su dicha lo ejecuten, los odios y las persecuciones del mundo, ya lo anunció Aquel que no vino á engañar á los hombres, sino á redimirlos. *Si el mundo os aborrece*, ha dicho,

sabed que me aborreció á mí antes que á vosotros. Si fuérais del mundo, el mundo amaría lo que era suyo... Acordaos de mi palabra, que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si á mí me han perseguido, también á vosotros os perseguirán...

La buena semilla ha fructificado siempre centuplicada, á pesar de la zizaña de los egoistas y de los fariseos, fecundada por el sudor y los sacrificios de los sencillos y de los fervorosos.

«Si el cielo no ha pronunciado su última sentencia, decía el escritor que há poco citamos; si ha de haber un porvenir, un porvenir poderoso y libre, ese porvenir está lejos todavía, está mas allá del horizonte visible, y no se podrá llegar á él sino con el auxilio de esa esperanza cristiana, cuyas alas crecen con los obstáculos; esperanza mas larga que el tiempo y mas fuerte que la desgracia.»

Nada podemos decir por lo que hace á lo mas ó menos distante que pueda hallarse de los actuales dias ese porvenir deseado; pero en cuanto á los medios de lograrlo, el pensamiento que emite el insigne escritor forma una de nuestras mas profundas y arraigadas convicciones.

VALENTIN DE NOVOA.

Orense 19 de agosto de 1871.

REVISTA DE LA SEMANA.

Sea porque las cartas que han escrito algunos progresistas de provincias hayan hecho fuerza al presidente del Consejo de ministros, ó porque el Sr. Ruiz Zorrilla se ha espantado de su propia obra, es lo cierto que, segun parece, se ha desistido del armamento de la Milicia nacional en grande escala, como pedian y piden aun los republicanos.

Esto ha dicho algun periódico, generalmente bien informado, al mismo tiempo que algun otro órgano del gabinete ha desmentido la noticia de que por dar gusto á los republicanos se tratase del susodicho armamento.

Sin embargo, noticias recibidas de alguna provincia dicen que en varios pueblos de la misma se estaba organizando la Milicia; que se habian repartido fusiles, y se repartirian mas á medida que lo permitieran los recursos.

Con la noticia que han dado algunos periódicos de haberse desistido del armamento general de los ultraliberales, ó de no ser cierto que se hubiera convenido en hacerlo, coincide cierto cambio en la opinion de los que se las prometian mas felices con respecto á la benevolencia de los republicanos.

Esto puede tener varias esplicaciones, pero no nos parece la menos valedera la de los que dicen que hay gran division en el campo federal, y que mientras se discute entre los jóvenes hasta dónde puede llegar la benevolencia, el grueso de las fuerzas republicanas se pronuncia contra ciertos acomodamientos.

Hay tambien puntos en donde las huestes federales empiezan á descomponerse, pasándose muchos de los que las componen al campo de *La Internacional*, con abstraccion de toda idea política de las que hasta ahora han servido de lema á los partidos.

En vano se sorprenderá nadie de este fenómeno. ¿Qué sería si no la marcha de los pueblos por el camino del *progreso indefinido*?

*
* *

Continúan los síntomas de próxima division entre cimbríos y progresistas. Los conservadores, desairados en la última crisis, que explotan perfectamente las pasiones de la gente radical, quieren sacar partido de la vacante de la presidencia del Congreso para hostigar á los demócratas y obligarles á romper con el gabinete.

Los cimbríos tenían pretensiones de que en reemplazo del Sr. Olózaga, que está á estas fechas en la em-

bajada de Paris, fuese elegido el Sr. Rivero para presidente de la Cámara de los diputados; mas los fronterizos han ideado salirles al encuentro presentando como candidato de los progresistas al Sr. Sagasta.

Los amigos del ex-ministro de la Gobernacion no podian menos de acoger con gusto semejante indicacion: el mismo Sr. Sagasta debe aceptarlo hasta con entusiasmo como medio de endulzar las amarguras que le produjo la última crisis, y los progresistas poco afectos al ex-ministro, ¿cómo han de abandonar á un hombre importante de su partido para apoyar al Sr. Rivero?

Bien calculado tenían el asunto los fronterizos, y el ministerio tiene que escoger entre desairar á los cimbríos ó enemistarse definitivamente con la parte conservadora del progresismo, que ya le mira con recelo.

*
* *

Pero el tema favorito de la gente de la situacion, durante la última semana, ha sido el de los planes carlistas. ¡Cuánta noticia! ¡Cuánta contradiccion! Y ¡cuánta falsedad!

Al Duque de Madrid se le hace aparecer de improviso nada menos que en Bayona; pero se ignora dónde está escondido, y quien puede saberlo dice que la venida de D. Carlos á la frontera es pura invencion, y los periódicos ministeriales se callan.

Por la mañana se dice que hay agitacion en las provincias Vascongadas, y por la tarde se anuncia que la soñada insurreccion empezará en Galicia, y otro dice que en Aragon, y otro que en la Mancha.

Y, sin embargo, llegan cartas y partes de toda la Península, asegurando que reina completa tranquilidad, y lo chistoso es que esto lo dicen los mismos diarios que se complacen en alarmar á la gente.

No parece sino que los gobiernos y autoridades liberales sienten una imperiosa necesidad de que haya jarama, y cuando pasan algunos meses sin ella no se encuentran bien.

Por de pronto, en las provincias Vascongadas y Navarra tenemos en danza algunas columnas volantes, de cuyos importantísimos servicios podrá gloriarse el señor Allende Salazar.

Es de notar que las noticias de próxima insurreccion carlista coinciden con el decreto publicado hace pocos dias por el ministro de Hacienda para hacer por suscripcion un empréstito de 600.000.000. Con este dinero habria para pagar el cupon y otras atenciones perentorias, y seguir tirando algunos meses.

¿Quién sabe si los ministeriales que esparcen noticias alarmantes no están siendo víctimas de una intriga urdida por quienes, sin ser carlistas, tienen grandísimo interes en que el ministerio presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla se vea falto de recursos?

CRÓNICA GENERAL.

ESPAÑA.

La política del ministerio de Ruiz Zorrilla.—

Esta es la hora en que no puede señalarse. Ni siquiera puede sostenerse como un hecho la especie de alianza con los republicanos, sobre la que no dicen nada los periódicos mas revolucionarios. Cierzo que Castelar hizo recientemente las consabidas declaraciones en la Cámara, como tambien que Figueras ha celebrado conferencias con el presidente del Consejo, y conseguido á lo menos algo de lo que se proponia; mas al propio tiempo se asegura que los ministros no quieren organizar en gran escala á los voluntarios, habiéndolo declarado así á sus amigos Ruiz Zorrilla. De nada, por el pronto, han servido las escitaciones de *La Constitucion* solicitando el armamento de la Milicia nacional. ¡Qué inocencia la de los cimbríos!

Otras noticias permiten suponer que no trata el gobierno de dar gusto á los republicanos que defendieron

recientemente, por conducto de Figueras, la *Commune* y *La Internacional*. Aludimos á la circunstancia de haberse acordado la estradicion de M. Lafargue, detenido en Huesca, y al propósito que se atribuye al presidente del Consejo de presentar un proyecto de ley contra dicha sociedad demagógica.

Se han desmentido, sin embargo, ambas noticias. Si se añade á esto que una sociedad masónica de Alemania, que se denomina *El Triángulo*, procura echar raíces en España, sin que se oponga el gobierno, y que han surgido disgustos serios entre Ruiz Zorrilla y algunos jefes de voluntarios, resulta que los nuevos gobernantes caminan, como de costumbre, sin rumbo fijo. Añadiremos, antes de proseguir, que, á nuestro modo de ver, pronto dejará *El Imparcial* de apoyarles.

Los voluntarios de la libertad.—La cuestion indicada es la de armamento. Los jefes desean fusiles mejores para sus subordinados. Su solicitud se ha trasformado casi en exigencia, por haberseles pedido que formen en la revista que se dispone para el domingo en honor del príncipe Humberto. Las diferencias siguen; pero no es aventurado suponer que acabarán por medio de una transaccion.

Partido conservador de D. Amadeo.—Continúan los esfuerzos para formarlo. *La Política* publicó hace poco un artículo del Sr. Valera, titulado *Reconciliacion*, que tiende á constituirlo. Se infiere, por lo que dicen varios periódicos, que Rios Rosas no es ajeno á esas combinaciones ridículas. Segun *La Epoca*, no queda mas recurso á las personas aludidas que el *resello*, si no se deciden á patrocinar la reconciliacion entre don Alfonso y Montpensier.

Nuevas operaciones de crédito.—Tres se han realizado en menos de quince dias con un rédito de 9 ó 10 por 100.

Ademas se ha publicado un decreto de emision de 600.000.000. Con ellos, y con los 1.300 que han de recibir los imponentes de la Caja de Depositos, elevarase la Deuda, segun *La Esperanza* dice, á 36.000.000.000. Y á 40.000.000.000 si se hace la emision de 500.000.000 de billetes del Tesoro al 12 por 100. Nuestro colega se burla naturalmente de los que dicen que van á nivelarse los presupuestos. A 1.600.000.000 ascienden los ingresos, y 1.200.000.000 importan los intereses de la Deuda. El estado de la Hacienda se inferirá manifestando que los cupones del semestre vencido se negocian con una pérdida de 10 por 100.

Una buena medida.—Se ha mandado formar el censo general de la propiedad rústica y urbana de la Península é islas adyacentes. Si se hiciese bien (no sucederá), de una manera considerable aumentarían los ingresos. Baste decir que, segun el ministro, deberian estar amillarados cuarenta y dos millones de hectáreas, estándolo solamente veintiocho y pico.

Una palabra mas sobre los voluntarios.—No solo quieren armas mejores: exigen tambien destinos. Habiéndoseles manifestado que se les darian plazas de las que se proveerán por el restablecimiento de los consumos, las piden algunos todas, sin embargo de ser quinientas. Sospechamos que otra *mano oculta* hace su oficio en el campo de la política.

Viaje de D. Amadeo.—Siguen disputando los periódicos sobre si lo realizará ó no. Parécenos que sí, á menos que ocurra lo que no necesitamos decir. La salida de D. Víctor Balaguer tiene sin duda por objeto fabricar *entusiasmo* en favor de su Rey. Parece que antes de ir á Cataluña dirigirse á Valencia el de Aosta.

Tambien se asegura que doña María Victoria no quiere dejar ir solo á su marido. Tendrá sus razones para querer acompañarlo á todo trance.

Los carlistas.—Al decir de los periódicos liberales, tratan de probar nuevamente fortuna. Verdad es que sus noticias son contradictorias, y que hoy desmienten lo que afirmaron ayer. Segun unos, no tienen un cuarto: segun otros, acaba de repartir el Sr. Morales 3.000.000. Segun unos, no hay fusiles en la frontera, ni hombres dispuestos á empuñarlos: segun otros, tienen ar-

mas y municiones en todas partes, habiendo cogido no pocas las autoridades de las provincias Vascongadas. Segun unos, los de Cuenca serán los primeros en salir al campo: segun otros, los navarros. Segun unos, comenzará el movimiento antes de que termine el mes actual: segun otros, hasta octubre viviremos en paz. Segun unos, el gobierno nada teme, ni toma precauciones: segun otros, han salido fuerzas de Vitoria, se han concentrado fuerzas en Ciudad-Real, y se han armado no pocos *consecuentes liberales* de la provincia de Jaen. Y así sucesivamente.

Por lo demas, las noticias no cesan. Un dia se dice que ha llegado el conde de Belascoain á esta corte con un encargo del Duque de Madrid. Otro, que ha enviado emisarios este á Figueras para lograr su castillo. Otro, que se celebran continuamente juntas en Biarritz. Otro, que ha llegado á Bayona el Duque de Madrid. Otro, que han preso en Valladolid á un agente carlista. Otro, que Necedal ha conferenciado con el Duque de Madrid, aconsejándole que venga *incontinenti*. Otro, que se han celebrado conferencias en casa de una señora, que lo ha desmentido. Olvidábamos decir que *El Jurado Federal* pretende conocer los nombres de los comisarios de guerra, habiendo publicado sus nombres y la primera letra de su apellido.

Hasta *La Epoca* tuvo dias atras el atrevimiento de hablar de las noticias oficiales de la nueva insurreccion carlista.

Háse hablado tambien de tres vapores, llenos de armas y municiones, que han salido de Lóndres en direccion á Gibraltar. Es un milagro que no los hayan atribuido á los carlistas.

Es posible que todo esto sean maquinaciones para no amnistiar á los defensores de D. Carlos. Es posible tambien que se trate de disponer una farsa, con el fin de consolidar lo existente. Lo cierto es que la amnistía no se concede; que *La Atalaya* de Ciudad-Real ha dado la voz de *¡alerta!* que, segun *El Tradicional* de Valencia, quiere prepararse una nueva *escodada*; y que algunos carlistas de la ciudad del Cid han recibido hace poco comunicaciones falsas escitándoles á un levantamiento. Mucho influye ademas en las noticias la *mieditis* crónica que sufren los liberales.

Fiestas del día 23.—Se han celebrado en Madrid y en España por haber cumplido Su Santidad los dias de Pedro. La Juventud católica la dispuso en San Isidro, donde ofició el Sr. Obispo auxiliar. En muchas partes se han trasladado al domingo. Los individuos pertenecientes á la Asociacion de católicos de Madrid comulgarán el 27, por el Papa, en la iglesia de Don Juan de Alarcon.

Otra peregrinacion religiosa.—Nos referimos á la del santuario de San Ramon de Portell (Segarra), dispuesta para el 31.

Otro diputado carlista.—Ha salido D. Guillermo Vert, por el distrito de Inca, en las islas Baleares.

Los derechos individuales.—En España sucede lo mismo que en los demas paises. En algunas elecciones recientes de diputados provinciales no ha podido ser mayor la desanimacion. En cierto punto no se pudo constituir la mesa: en otro se constituyó, pero nadie fue á votar.

Circular del Vicario general del arzobispado de Toledo.—Hála espedido para que no se administren los sacramentos á los casados civilmente, si no muestran arrepentimiento. Varios periódicos revolucionarios ponen por ella el grito en el cielo. *El Imparcial* les ha probado que no tienen sentido comun. El Sr. Mata estudia la cuestion, segun dicen sus amigos. Veremos por dónde sale.

La disposicion sobre los cementerios.—De ella tienen noticia nuestros lectores. Háse descubierto que la dió Sagasta. *La Epoca* censura que se haya tomado sin estar reunidas las Cortes, á pesar de ser tan grave.

El Patriarca de las Indias.—Parece indudable que no ha querido jurar la Constitucion. Algunos tratan de reemplazarle con el Obispo de Almería.

Un Obispo protestante.—Se ha incoado causa

en Barcelona contra uno, por escándalos deshonestos, que la pluma se resiste á consignar.

Cartas curiosas.—Nos referimos á las de un tal Lopez ó Jáuregui, contestando á las del ayudante de Montpensier, que ha manifestado no declarará en la causa de Prim por haber comprendido el propósito ruin de algunas personas. De ellas se desprende que aquel trató de trabajar por el cuñado de doña Isabel, aunque Solís asegura que su propósito era conseguir dinero, como tambien que trataba de comprometer á D. Antonio de Orleans en el proceso referido si no accedía á sus deseos. Dice Lopez igualmente, con fundamento ó sin él, que se quiso asesinar á Prim en su viaje á Aranjuez, así como cazar á ciertos políticos que cazaban en Daimiel.

Más crímenes y escándalos.—*El Imparcial* se lamenta del número considerable de incendios dentro y fuera de las poblaciones.

Han ocurrido en Salamanca dos, y otro se intentó en las eras.

Un lagar de aceite han consumido tambien las llamas en un pueblo de la provincia de Cáceres.

Cerca del Botánico se verificó un nuevo robo hace algunos días.

Dos caballeros han sido tambien robados en la calle del Horno de la Mata recientemente.

Otro robo se frustró en el Retiro.

Han sido denunciadas estafas cometidas (dicen) por *El Porvenir de las Familias*, que montan unos 80 millones.

La Esperanza del 25 da noticias de otro secuestro.

Se han ofrecido sellos no falsos con una rebaja considerable.

Varios sacerdotes, para no morir de hambre, tienen que dedicarse á trabajos materiales, ó pedir limosna, ó reunirse con su familia.

Están por satisfacer aún los gastos de los funerales celebrados en Atocha por Prim, á consecuencia de una orden de D. Amadeo.

Un preso del Saladero conferencia con Ruiz Zorrilla, al decir de algunos periódicos. Se asegura que ha ido igualmente al Circo de Madrid.

Ha nombrado ya la gloriosa 141 oficiales generales, segun *El Eco de España*.

Se han seguido 371 causas de imprenta en los tres años que lleva de vida, segun los datos reunidos por el Sr. Morayta.

Dos defunciones.—Ha pasado á mejor vida el excelentísimo Sr. D. Manuel Godoy, príncipe de Bassano; Dios habrá premiado sus virtudes. Ha muerto igualmente el Sr. Sanchez Ruano, que pidió los Sacramentos á pesar de ser republicano. Años atras fue jesuita.

ESTRANJERO.

Un Breve del Papa.—Nuevamente ha censurado Su Santidad la conducta de los católico-liberales, que son peores, á su juicio, que los comunistas. Dando gracias á Mons. Segur por su nueva publicacion *Viva el Rey!*, donde dice que Francia no tiene mas remedio que volver á la monarquía cristiana, se ha espresado enérgicamente contra los que acarician «las doctrinas liberales, frecuentemente reprobadas por la Santa Sede.» De nuevo las censura en dicho Breve.

Dos discursos de Su Santidad.—Nos referimos al que dirigió el 8 á la comision de la Academia de teología y al dirigido despues á las Hermanas de la congregacion de las Hijas de María. En aquel, tras desvanecer las falsedades que algunos estadistas acumulan sobre el dogma de la infalibilidad, dijo cosas magníficas sobre lo que habia hecho durante su pontificado. Reconoció que habia hecho cosas grandes, añadiendo que sin la proteccion de Dios solo hubiera hecho dislates. «Con ella, añadió, todo va bien.»

A las referidas Hermanas dijo algo sobre sus penas y dolores, comparables en cierto modo con los del Redentor.

El representante de la «gloriosa» en la Ciudad Eterna.—Ha salido, y parece que no volverá, lo

cual celebraremos mucho. No le hace á Pio IX falta, de seguro.

Otro Congreso ridiculo.—Se dice que en la metrópoli del catolicismo celebrarán pronto Congreso las sociedades operarias del reino efímero.

Usurpaciones.—Disponen muchas en Roma los italianísimos. No se contentan con lo hecho: quieren atentar contra las fincas particulares de muchas personas. Inútil nos parece añadir que se proponen hacer lo que llaman *la nueva Roma*. Dios les confundirá.

Reconocimiento auténtico de San Ambrosio y de los santos mártires Gervasio y Protasio.—Se ha verificado en Milan felizmente, con alegría extraordinaria de los buenos católicos.

Una Inconsecuencia mas.—Ha sido disuelto el comité que *La Internacional* tenia en Nápoles.

Proceso de la «Commune.»—Insistimos en nuestras apreciaciones. Gana extraordinariamente la revolucion con él, y pierde terreno Thiers. En la imposibilidad de referir todos los datos, mencionaremos algunos.

Assi, v. gr., se ha mostrado mas hábil que el presidente del tribunal y que el comisario del gobierno, cuya pasion ha indicado que patrocinan una causa ruin. Ha hecho notar aquel que 20,000 personas le nombraron municipal de la alcaldía del undécimo distrito, y que ocupan algunos ahora puestos oficiales por 150 votos. Ha dicho tambien que los fondos secretos sirven para cometer indignidades contra los procesados; que los de Versalles prepararon tambien incendios contra la *Commune*, y que por haber pertenecido á la *Commune* no se puede decir que aprueba todos sus actos. Tambien ha dicho que con el petróleo tratose de perfeccionar armas, y que ha hecho muchas cosas extraordinarias.

Trinquet ha tenido buen cuidado de recordar que tiempo atras fue condenado por decir *viva la república!* y que no votó la demolicion de la célebre columna por no haber asistido al debate. Tambien ha declarado que celebró matrimonios civiles, añadiendo casi literalmente: «Deploro que no me matase, porque no hubiera visto á los que hoy declinan la responsabilidad de sus actos.» Estas frases soberbias son muy leídas y celebradas por los republicanos y socialistas, que se olvidan de los crímenes comunes de los que las pronuncian, y les trasforman en héroes. Aumenta su renombre, gracias á lo mucho que fraternizan con ellos sus abogados, con gran disgusto de los defensores de M. Thiers, mas revolucionarios, si cabe, que los referidos.

Varios testigos han declarado sobre los nobles sentimientos de Régère, probándose que fue á buscar á un vicario para que organizase la enseñanza religiosa en su distrito. Le ha hecho simpático tambien la declaracion de que su hijo se batió por Pio IX en Mentana, y esta frase gráfica: «Nada hay mas espantoso que el pueblo entregado á sí mismo.»

Otro ha dicho que Thiers asesinó al Arzobispo de Paris y á los demas, por haber rehusado el cange de Blanqui. Otro ha declamado contra las falsedades de la prensa. Otro ha pretendido que obraba en nombre de la moralidad y de la justicia. Otro, en fin, que la *Commune*, segun le habian dicho, era un consejo legal para ponerse de acuerdo con los de Versailles.

La legion de los voluntarios del Oeste.—Ha sido disuelta por no consentir la ley la existencia de cuerpos francos. El general Cissey quiso que formasen parte de una division del ejército. El baron de Charette no ha querido perder su libertad ni su honroso uniforme de zuavo pontificio.

El desarme se verificó el 12 en Rennes, habiendo todos oido misa el 13. Se leyó la orden del dia del ministro de la Guerra, sumamente satisfactoria, pronunciando despues un breve discurso el general Charette. «Cuando Pio IX ó la Francia, dijo en sustancia, necesiten de nosotros, volveremos á coger las armas: hasta la vista, mis queridos camaradas.»

Desprestigio de Thiers.—Un periódico le llama *viejo maestro de cabriolas*, sin duda por haberse descubierto que Rivet presentó, de acuerdo con él, la célebre

proposicion. *L'Union* aconseja á la Cámara que transforme á Thiers en un subordinado suyo, imponiéndole, si es preciso, la ley de la mayoría. Háblase además de sustituirle con Mac-Mahon, ó con Changarnier, ó con el duque de Aumale.

Proposicion Rivet.—Es casi seguro que solo se aprobará muy modificada, sin embargo de ser defendida por el que llaman *gran partido gubernamental*: 300 diputados se muestran favorables á ello, y 340 hostiles. En virtud de la modificacion, no se resolverá la cuestion de la forma de gobierno, continuando Thiers como simple presidente del *provisional*. No podrá tampoco disolver la Cámara, ni vivir mas que ella. Ha sufrido, pues, una derrota: ni Bismark, ni Europa, ni el ejército le consentian la frente de la república francesa con carácter definitivo.

Disolucion de la Guardia nacional.—Thiers se opone á ella como medida general. Los últimos partes telegráficos indican la probabilidad de un arreglo.

Un proyecto.—Se ha presentado contra los que se afilien á la *Asociacion Internacional de los trabajadores*, ó á otra sociedad de la misma índole.

Cuestion con Alemania.—Parece que Bismark pretende la facultad de elegir el momento para que cese la ocupacion. En cambio *La Correspondencia de Berlin* asegura que los franceses exigen mucho, rechazando las calificaciones de *cruels* y de *comerciantes* que se dirigen á los ministros prusianos. Las relaciones son tirantes, y ha sido relevado el general Manteuffeld, que tenia el mando del ejército de ocupacion.

A consecuencia de esto, y de la lucha de la Cámara, cunde mucho la desconfianza y el pánico en las provincias. Se teme además no poco la guerra civil.

Ley sobre descentralizacion.—Háse aprobado por 519 votos contra 125.

Bacanal infantil en Lyon.—Los demagogos que mandan en Lyon la han dispuesto en la fiesta ofrecida á los niños y niñas de las escuelas públicas. Dícese que fue una verdadera orgía, habiéndose llevado la embriaguez hasta un extremo abominable, y la desvergüenza hasta un punto increíble. Se ha reclamado en la Cámara, siendo posible la salida de Julio Simon, que no se quiere marchar. En cambio se quiere ir M. Larcy.

AMÉRICA Y ASIA.

Venezuela.—Se ignora la resolucion del gobierno que preside Ruiz Zorrilla. Segun unos, ha salido una pequeña escuadra de las aguas de Cuba, con el fin de lograr la satisfaccion debida. Segun otros, el gabinete se ha declarado ya satisfecho con las esplicaciones dadas.

Méjico.—Las elecciones para la presidencia han sido inútiles. Ni Diaz, ni Juarez, ni Lerdo de Tejada han reunido el número de votos suficiente. Corresponde ahora la eleccion al Congreso.

Cuba y Puerto-Rico.—Segun *La Voz de Cuba*, no se ha recibido bien al nuevo gabinete en la gran Antilla. Dice que si busca el apoyo de los demócratas, habrá de conceder allí lo que quieren los revolucionarios radicales.

Se dice que los jefes principales de la insurreccion han ofrecido presentarse si se les conmuta la pena capital por la de estrañamiento de la Isla.

La Correspondencia, que cuando ya se tenia en Madrid noticia de los sucesos de Puerto-Rico nos dijo que carecian de importancia, y se reducian á carreras, producidas por el disparo de un revolver á un voluntario, ha publicado, sin contradecirlas, las siguientes líneas:

«*El Cronista* de Nueva-Yorck da cuenta en los siguientes términos de los sucesos ocurridos en Puerto-Rico, de que ya tienen noticia nuestros lectores:

»El 25 atacaron los negros á pedradas á la tropa que estaba en la retreta.

»Los soldados hicieron uso de los sables, y mataron á dos negros. Otro se supone que será fusilado la semana que viene. Dos individuos de tropa quedaron gravemente heridos.

»El capitán general declaró el estado de sitio, y la policía registró varias casas en busca de armas.

»La Isla seguia tranquila, pero no se habia levantado el estado de sitio.

»Corrian rumores de un desorden en Mayagüez.

»Un nuevo correo de Nueva Yorck recibimos ayer con noticias de Cuba hasta el día 10, que, como verán nuestros lectores, no ofrecen ninguna novedad.

Dicen así:

«*Habana* 10.—Se dice que Francisco Aguilera, ex-ministro de la Guerra entre los insurgentes, ha llegado á Jamaica.

»*La Voz de Cuba* dice que las fuerzas de Inclan cometian depredaciones entre Gibara y Holguin. A la salida del vapor quedaban en la aldea de Auras entre las dos poblaciones.

»Los generales insurgentes Quesada y Figueredo han sido fusilados en Santiago de Cuba.

»Se abrigan temores por el vapor *España*, que debió llegar de Cádiz hace una semana.

»Acercas de Puerto-Rico circularon varios rumores que no se han confirmado.

»A causa de los numerosos robos que hubo en las últimas semanas, la policía arrestó ayer noche cuarenta individuos sospechosos, la mayor parte de color. Tres negros atacaron esta mañana una casa en la calle de Lamparilla.»

Islas Filipinas.—Tenemos detalles de la proclamacion en aquel pais de D. Amadeo, verificada en el día 2 de mayo, con gran disgusto de muchas personas.

La torpeza de la tropa indígena, poco aleccionada sobre lo que habia de responder, dió lugar al siguiente *quid pro quo*: A la pregunta «¿Jurais defender, etc..., por Rey?» contestaron: ¡Viva! Se concluyó el acto con un ¡Viva Amadeo II! y la respuesta fue: *Juro*. Ocurrió el acto á las seis de la mañana, con muy pocos espectadores.

También se nota como efeméride del suceso la repentina erupcion del volcan de Camiguin, que ha causado muchas desgracias en aquella Isla.

Los periódicos de Manila han llevado su *imparcialidad* al punto vituperable de omitir la relacion de las fiestas religiosas celebradas por el vigésimoquinto aniversario de Su Santidad. Se han distinguido sobre todo las de la iglesia de Santa Cruz, dispuestas por los curas franciscanos de la provincia de la Laguna, y las que tuvieron lugar en el pueblo de Guagua, en el cual predicaron los señores siguientes: primer día por la mañana, el Rdo. P. cura párroco del pueblo de Arayat, Fr. José Torres; por la tarde, el Rdo. P. cura párroco del pueblo, Fr. Antonio Bravo; segundo día por la mañana, el presbítero D. Juan Limongco, cura interino de la Concepcion, y por la tarde, el Rdo. P. párroco de Sesmoan, Fr. Agustin Muñoz; tercer día por la mañana, reverendo P. Fr. Antonio Bravo, párroco del pueblo; por la tarde, el Rdo. P. Fr. Guillermo Masnou, párroco de Angeles.

Del general Izquierdo podemos dar buenas noticias. Para que nuestros lectores no nos crean exagerados, hé aquí algunos párrafos de un artículo publicado por el periódico liberal *El Puente de Alcolea*, cuyas relaciones con dicho señor son bien conocidas:

«Es notabilísimo, por mas de un concepto, el decreto que por el gobierno superior civil de Filipinas se dió á luz en el periódico oficial del 12 de mayo próximo pasado, relativo al nuevo impulso que aquella primera ceslosa autoridad quiere dar á la (hasta hoy bastante descuidada en aquellas Islas) instruccion primaria.

»El Sr. Izquierdo dirige una comunicacion, acompañada del espresado decreto, á los Sres. Arzobispo de Manila y Obispos diocesanos de Nueva-Segovia, Nueva Cáceres, Cebú y Jaro, en la cual les manifiesta el vivísimo deseo de que se halla ardientemente animado el gobierno de que la educacion de la niñez se propague y mejore, teniendo en cuenta para ello la notabilísima influencia que ejerce la Iglesia sobre la instruccion de la juventud (á pesar de estar esta secularizada), ya por los diferentes medios de que se vale para inculcar en los niños las máximas evangélicas, ya por la direccion que

pueden dar á los ánimos de los padres, inclinándolos al estudio que deben continuamente hacer del aprovechamiento múltiple de sus hijos.

»Teniendo esto presente aquella superior autoridad civil, y haciendo caso omiso del poder que tiene para hacerse obedecer cumplidamente, recuerda á aquellas dignísimas autoridades eclesiásticas los buenos servicios que vienen prestando desde hace tres siglos á aquellas Islas, juntamente con el clero de las respectivas diócesis.

»Les recuerda tambien la gratitud y el afecto que se tienen granjeados por su constante desvelo por la mayor prosperidad de aquel suelo.

»Les apremia, finalmente, para que, aprovechando el prestigio de que gozan, contribuyan con todas sus fuerzas á desarrollar en las almas tiernas de los niños el amor de nuestra santa Religión, á la par que el mas acendrado cariño y agradecimiento para su patria, para España, que incesantemente se ha desvelado por su prosperidad moral y material, despues de haber regado aquellas regiones con su sangre valerosa.

»El Sr. Izquierdo encarga tambien á las autoridades eclesiásticas, para cimentar con mas energía la nueva obra, que velen por el desarrollo en aquellas regiones del rico y armonioso idioma que inmortalizaron Santa Teresa de Jesus, Fr. Luis de Leon, y Miguel de Cervantes.

»La autoridad civil concluye su comunicacion á la eclesiástica prometiéndole, en remuneracion de los esfuerzos que haga por el bien de la patria, el cariño de esta, y el agradecimiento eterno del suelo filipino.

»La misma autoridad superior civil se dirige á las comunidades religiosas de aquellas Islas en los mismos términos en que lo hace al Sr. Arzobispo de Manila.

»No se olvida el Sr. Izquierdo tampoco de encomiar las ventajas de la popularizacion de la enseñanza á los alcaldes mayores, gobernadores y demas autoridades subalternas, exhortándolas á que se pongan de acuerdo con el clero parroquial, á fin de que se lleve á la mas cumplida práctica el decreto del gobierno.

»Por último, se dirige al señor superintendente de ramos locales, haciéndole observar que, á pesar de figurar en los presupuestos las escuelas por cantidades respetables, la instruccion no se ha generalizado entre los niños, ni mucho menos; redundando esto en visible perjuicio del Erario y de la conveniencia patria.»

En su virtud, el Sr. Arzobispo ha contestado ofreciendo su cooperacion, como tambien la de todos los señores curas párrocos, y elogiando la conducta del jefe superior. ¡Es lástima que ahora tenga que dejar aquel país!

Parece, pues, verdad el dicho que se atribuye á Izquierdo; á saber: que, al embarcarse, dejó la política.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MES DE AGOSTO DE 1871.

Día 20. Por el ministerio de Estado se publica el decreto organizando dicha secretaría, con las economías y en la forma que indican los dos artículos siguientes:

«Artículo 1.º El capítulo 1.º del presupuesto de gastos del ministerio de Estado, que asciende á 264,500 pesetas, se rebaja á la cifra de 220,500 pesetas; el capítulo 3.º, que asciende á 1.571,500 pesetas, queda reducido á 1.445,500 pesetas; el cap. 4.º, de 264,000 pesetas, se baja á 258,000 pesetas; el cap. 11, que importa 471,250 pesetas, se fija en 373,150 pesetas, y el cap. 12, de 11,550 pesetas, queda rebajado á 1,500 pesetas, resultando con estas bajas una economía en beneficio del Tesoro de 283,550 pesetas.

»Art. 2.º Las modificaciones en los diferentes servicios que determina este decreto producirán alteracion en los créditos actuales desde la fecha en que tenga lugar su planteamiento, á cuyo efecto expedirá el ministro

interino de Estado las órdenes oportunas á la posible brevedad.»

—Por el mismo ministerio se publica el decreto reponiendo en el cargo de embajador extraordinario y plenipotenciario de España cerca del gobierno francés á D. Salustiano de Olózaga, presidente del Congreso de diputados.

Dicho decreto lleva la fecha del 13 de agosto.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia se publica un decreto, espedido con fecha 21 de julio y firmado por el anterior ministro, disponiendo que el plazo concedido en el art. 389 de la ley hipotecaria vigente para inscribir con los beneficios espresados en los artículos 390, 391 y 393 de la misma los censos, foros, subforos, servidumbres y demas derechos de naturaleza real, constituidos, reconocidos ó adquiridos antes de 1.º de enero de 1863 y no registrados todavía, se entenderá prorogado, conforme á lo dispuesto en la ley de 3 del corriente, hasta fin de diciembre de 1872.

En el mismo plazo, y con iguales beneficios, se podrán registrar los bienes inmuebles que, por estar afectos á los espresados derechos reales, deban inscribirse para que estos puedan serlo tambien, y queden asegurados contra tercero.

—Por el ministerio de Hacienda, y precedido de una larguísima esposicion, se publica el decreto disponiendo que la direccion general de contribuciones forme un censo general de la propiedad rústica y urbana en toda la Península é islas adyacentes.

En cada ayuntamiento se formará el censo de las propiedades comprendidas en su término jurisdiccional: en las capitales de provincia se resumirán los trabajos de los ayuntamientos formando el censo provincial; la direccion de contribuciones, en vista de estos resúmenes, formará el censo general de la propiedad rústica y urbana de España.

Se concede indulto á todos los contribuyentes de las penas en que hayan incurrido con arreglo á la legislacion vigente por las ocultaciones que resulten demostradas en la comprobacion de los amillaramientos actuales con el censo mandado formar por el citado decreto.

Las ocultaciones de propiedad rústica y urbana cometidas por los propietarios en las cédulas para la formacion del censo, se castigarán con el 25 por 100 del valor de aquellas.

Se concede accion pública para denunciar las ocultaciones en cualquier tiempo. El denunciador percibirá las cuatro quintas partes del valor de la pena establecida en el párrafo anterior.

Á LOS COMISIONADOS MOROSOS.

Casi todos los corresponsales de esta empresa son personas dignísimas y honradas; pero no faltan algunos que se olvidan con frecuencia de cumplir con nosotros como es debido. A estos advertimos por hoy que no nos es posible tolerar su falta de cumplimiento; y si despues de este aviso continúan haciéndose los olvidadizos, insertaremos sus nombres en todas nuestras publicaciones y en otros periódicos de la comunión católico-monárquica, donde su comportamiento deja tambien mucho que desear, á fin de que los suscritores dejen de entenderse con ellos.

MADRID, 1871.—Imprenta á cargo de D. A. Perez Dubrull,
calle del Pez, 6, principal.